

OTRO ENCONTRARSE, EL V ELEA EN EL BORDE PACÍFICO DE AMÉRICA, VALPARAÍSO, CHILE.

PRELUDIO

Se efectuó en Valparaíso durante el período del 13 al 20 de Octubre de 1995, el V Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Arquitectura del Cono Sur (V ELEA-Cono Sur), el cual congregó a más de dos mil estudiantes de arquitectura provenientes de Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile, desde las más variadas escuelas de arquitectura de este nuestro continente americano: desde los modernos de la USP, hasta los desérticos estudiantes de nuestra escuela.

El ELEA fue organizado por una Comisión Organizadora configurada por las siete escuelas de arquitectura chilenas tradicionales: U. del Bío Bío, U. de Valparaíso, U. Católica de Valparaíso, U. Central, Pontificia U. Católica de Santiago, U. de Chile y la U. Católica del Norte, más la Coordinadora Latinoamericana de Estudiantes de Arquitectura del Cono Sur, COLEA-Cono Sur.

Sería tedioso describir todas las actividades que se coordinaron desde la central de operaciones, una mágica "Casa Roja" en Playa Ancha. Exponer este V ELEA-Cono Sur en un artículo largo resultaría monótono, para evitarlo prefero sintetizar, abordando las grandes decisiones tomadas, las que fueron el príncipe de la reflexión desde el proyecto hasta la materialización de él. Asimismo no debo comentar sin dejar de evaluar como se materializó rotundamente esta conceptualización durante el Encuentro, situación que despierta la complejidad propia del planteamiento del Proyecto de Encuentro que fué la decisión de realizarlo en y hacia la ciudad.

LAS DETERMINACIONES

EL EDIFICIO-CIUDAD

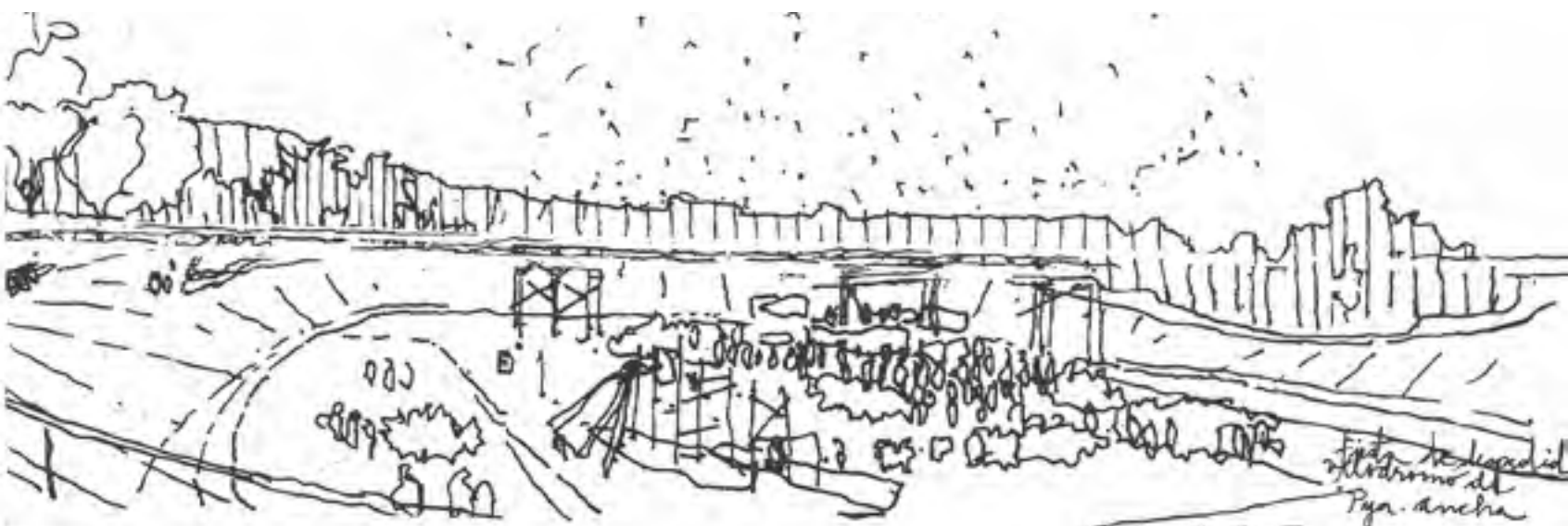
El operar en la ciudad, de modo que los estudiantes lograran develar las virtudes del tan maravilloso Valparaíso, fue el principio de construcción del proyecto que surgió por parte de la Comisión, más bien en una reunión en el tránsito del regreso desde la megalópolis de São Paulo (ciudad que acogió dignamente el anterior ELEA). Definiéndose el principio de una compleja estructura, propia de la ciudad puerto y reflejada en el símbolo de la Comisión Organizadora, el laberinto concéntrico.

DEVELAR VIRTUDES, CONSTRUIR AMÉRICA

Se definieron temáticas generales y específicas para ser abordadas como temas de reflexión durante el Encuentro.

La temática general del Encuentro emerge como "Develar Virtudes, Construir América", intencionando el desarrollo del Encuentro hacia las distintas virtudes o potencialidades que surgen como regalo propio del continente al momento del enfrentarse al papel en blanco, situaciones conducentes a modos americanos de generar planteamientos arquitectónicos y que finalmente son capaces de definir la construcción de nuestra América. Las específicas brotan desde el emplazamiento continental de los





Fiesta de la Ciudad
Estadío del
Pya. Ancha

cuatro anteriores Encuentros, los que habiendo sido actuados en países que participan del vacío que fluye hacia el Atlántico (Montevideo, Asunción, Córdoba y São Paulo), si tomamos la Cordillera de los Andes como eje longitudinal de América, esta vez nuestros compañeros tendrían que viajar por el eje transversal del continente para alcanzar el borde espacial del Pacífico.

Tránsito en el cual finalmente develaron las distintas escalas de América:

- la del CONTINENTE, al recorrer el eje transversal;
- la de la CIUDAD, al ingresar a ella y por el carácter urbano del Encuentro;
- la de la CASA, al participar aisladamente de las distintas actividades, en los distintos lugares que nos acogieron y que configuraron en su totalidad un edificio-ciudad;
- la del CUERPO, en el viaje, en los equipos de taller que configuraron un gran cuerpo.

EVALUACIÓN

EL CUERPO, LA CASA, LA CIUDAD, EL CONTINENTE

Las escalas al emerger, cada una, como temas de discusión diario correlacionados, en las tardes por los participantes durante el Juego de los Talleres y en la noche abordados a su vez por los arquitectos nacionales y extranjeros invitados a las conferencias, reforzó ambas actividades reincluyendo durante distintos ámbitos en la meditación del "Develar Virtudes, Construir América".

LA PLAZA SOTOMAYOR

El desafío de realizarlo "en la ciudad" nos condujo al extremo, con la potencia que contiene lo radical, de realizar alguna de las actividades "en y hacia la ciudad", la seleccionada fue la triple clase magistral y el lugar, la Plaza Sotomayor, *"una puerta urbana al mar y hacia el mundo de los cerros"* (concepto expresado por alguien en alguno de los tantos coloquios de este otro encontrarse).

Los conferencistas de esta aventura, nuestro expansivo Fernando Castillo Velasco, el México contemporáneo de Enrique Norton, la reflexión social del griego-brasileño Demetre Anastassaki. Un escenario armado entre las torres de la Aduana y de la Gobernación Marítima, los problemas técnicos (expuesta nuestra inexperiencia en eventos continentales), mas la "contemporaneidad propia del joven" (palabras oídas en el recibimiento de Alberto Cruz en la visita a la Ciudad Abierta), lograron generar un no-edificio en el Encuentro, la plaza Sotomayor como un gran contenedor de actividades, el aula en regalo arquitectónico a la ciudad.

La UIA ha planteado la reflexión entorno a los contenedores (ver interesantes artículos en los boletines del congreso), al parecer la decisión o más bien el hecho de generar un no-edificio (o un nuevo contenedor urbano) al entregarse en un nuevo acto, del aula, a un lugar cívico cotidiano de Valparaíso aportó magia y materializó con fuerza nuestra inquietud, la de poder usar de la ciudad como nuestro escenario, logrando hacer comparecer convocatoria (en el reunirse) y divergencia al reflexionar sobre la Arquitectura en el vacío urbano, en regalo hacia Valparaíso.



EL MERCADO PUERTO

La revitalización del tercer nivel del deteriorado Mercado Puerto, tal vez haya sido uno de los grandes logros del EEA. La utilización del lugar para la alimentación de los más de dos mil participantes, logró definir nuestra gran articulación de las distintas actividades diarias en sus distintos lugares de este gran edificio ciudad.

Este edificio patrimonial, enclavado en el plan de esa ciudad, al ser el único de los lugares que congregó todos los participantes en una sola actividad, se existenció para el universo flotante del Encuentro.

Allí espontáneamente se materializó una feria de productos, manifestación del intercambio que ocurre en nuestra América desde los tiempos precolombinos. Sumado esto



a su estratégico emplazamiento, en este antiguo Valparaíso, vivible y observable desde este enclave. Más los años sostenidos en la espacialidad del vacío central con sus dos escaleras, que al girar en paralelo creaban un misterioso acercamiento platónico, sostuvieron todas las manifestaciones que espontáneamente se desarrollaron en él, rescatando para Valparaíso un lugar que emergió desde la memoria colectiva de los porteños al hacerse presente con esta reactivante inyección de siete días de actividades. El "me recuerdo que..." comentado por más de algún habitante del puerto, fue escuchado por muchos de los participantes.

Si bien nuestra intervención en el edificio fue transitoria (no por eso poco potente), y nuestra restauración efímera (pero con voluntad), la cotidianidad del Puerto se hizo parte de una imagen construida en la experiencia de develar el mundo del Pacífico.

LAS COFRADÍAS

La experiencia de los muy bien diseñados talleres (los que expusieron los secretos rescatados en una exposición en el Mercado Puerto en el último día del Encuentro), aportó lo lúdico arquitectónico a nuestra otra manera de encontrarse, distinta a la experiencia de los otros encuentros, no mejor ni peor, solo distinta y propia del actuar

arquitectónico chileno.

Este "Juego de los Talleres", constituido de cofradías basadas en las del Medievo, las que buscaban en esa época resguardar los secretos de los castillos, aquí develaron lo propio de Valparaíso en sus distintos cerros. Develaron el plan, las quebradas, las cimas. Fueron cuatro días de talleres que abordaron las cuatro escalas: el cuerpo, la casa, la ciudad y el continente respectivamente.

Es importante destacar que la intensiva cantidad de información observada, discutida, ejercitada y anotada en las carpetas por las cofradías diariamente, constituyó en otro logro del proyecto, al abordar esta ciudad como tema de reflexión de las escalas, obteniendo una comprensión del habitar en Valparaíso y de su espacialidad en participantes ajenos a esa realidad, pero que con los talleres en el edificio-ciudad, más eventos como la clase





magistral y el cotidiano Mercado Puerto, la hicieron propia al develar el orden de este nuevo (para el visitante) y fértil lugar. La magia de eventos no descriptibles, como el Torneo con sus trineos de arena y el desenlace poético entre los dos mil participantes, así como el taller del continente entre todas las cofradías en Montedónico, con aquel cielo maravilloso que nos regaló Valparaíso en aquel atardecer.

Hechos que condujeron a un abandono con nostalgia o "saudades" al cierre del V ELEA- VALPARAÍSO, CHILE, quedando la invitación para el próximo, VI ELEA- URUGUAY, '96, para así reiniciar otro ciclo, manteniendo el rito continental.

CLAUDIO GALENO IBACETA
alumno de taller XII - Anteproyecto de Título
encargado de conferencias
Comisión Organizadora - V ELEA



